

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFÍA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRIPCION
Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Miércoles 21 Santos Frutoso é Inés martin.

Efemérides

1871—1872 DIA DEL BOMBARDEO DE PARIS.
Continuó el bombardeo el 21 de Enero de 1871 por los bombardeos de la noche, cuando se incendiaron los edificios de la villa de Saint-Denis, resultando 5 muertos y 16 heridos.
En Saint-Denis se incendió el hospital, viéndose las llamas desde París.
Los alemanes describieron nuevas baterías de grueso calibre que rompían el fuego contra el fuerte de Montreuil, respondiendo así y los de Dieppe y Havre. Después de la victoria que se logró en la batalla de la Senna, el 21 de Enero de 1871, se retiraron los alemanes de París.
1873—NACIMIENTO DE LUIS XVI.
1875—FALLECIMIENTO DEL OCASO DEL REY DE ESPAÑA.
—En esta día, en los primeros tiempos de Cristianismo, fué degollado en Roma San Andrés, por la mano impía del verdugo, según el Evangelio. Andrés había sido de los cristianos que recogieron el cuerpo virginal de la Santa y a pesar de la gran persecución que sufrió, logró salvarse. Ocho días después de su muerte, apareció sobre las nubes, rodeado de ángeles, en la ciudad de Roma, alabando a su blasonado cordero, dejándose ver al de los cristianos que fueron a verlo en la gruta donde reposaban sus sagradas reliquias. Y en memoria de este prodigio, pague, que anualmente, en la ciudad eterna, se bendicen dos cordones en la festividad de dicha Santa, en la iglesia de su advocación, cuyos cordones dagaos son presentados al Sumo Pontífice para que los bendiga. Con los vellos de los dos cordones se forman los paños que San Andrés envía a los arzobispos de las primeras iglesias de la tierra de los príncipes de los Apóstoles, se valen en la gloriosa tumba de San Pedro y San Pablo. El emperador Constantino hizo levantar un templo en la gruta en que descansaban los restos mortales de Santa Ana. Cuando sus parientes la trasladaron a la villa de Nemesiana, se labraron alrededor de su capilla santos sepulcros, en uno de los cuales fué depositada Constante, hija de Constantino, y en otras dos hijas del mismo emperador.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ENERO 21 DE 1880

Revista de la Prensa

El Siglo trata de los proyectos del Sr. Gonzalez, que abarcan en uno dos puntos a la vez: el examen de la legitimidad de los títulos, y como resultado de éste, la confiscación de los de propiedad fiscal, pues arrancando el derecho de propiedad de las donaciones otorgadas por el Estado, los campos que no se posean con esta legalidad, son de propiedad fiscal como los son los excedentes, el punto de que es partido proyectos del Sr. Gonzalez es por consiguiente lógico.

Lo que falta es llevarlos a cabo. Se suscitarán dificultades como siempre. Pues vencerlas. El provecho es para los mismos propietarios que podrán decir con entera: *esto es mio*, siendo entretanto en compensación del beneficio pequeño el sacrificio que se les exige al pedirles la exhibición de sus títulos de propiedad. Los temores de los dueños de estos terrenos a su seguridad, no tienen razón de ser, dadas las garantías de propiedad en las operaciones y la reputación de las personas encargadas de examinarlos.

En lo que discrepa *El Siglo* respecto del proyecto del Sr. Gonzalez, es en el plazo de un año concedido para la presentación de los títulos y planos: es, según él, muy breve y debería extenderse a tres años mas al menos.

Después de disertar sobre los beneficios de la instrucción y cuanto se hace para propagarla, *La Colonia Española* declara sabia la ley de enseñanza obligatoria.

Sin embargo vé que dicha ley está únicamente escrita en el papel, pues a cada paso se encuentran muchachos vagos que no asisten a las escuelas.

Reclama *A Patria* de las autoridades judiciales y del Plenipotenciario del Brasil, que traten de dar fin al proceso seguido contra Juan Fernandez, ciudadano brasileiro que cometió un homicidio en defensa propia y que tres años hace está preso en el *Taller Nacional*.

La France examina en todos sus artículos el proyecto del señor Gonzalez. Observa que no es suficientemente claro el art. 2.º

En seguida se pregunta si la ley es practicable; si será ejecutada sin levantar resistencias; si el derecho que se arroja la Comisión de tierras, en nombre del Estado, de proceder por cuenta del interesado en la división del terreno, no será

una condición onerosa para los propietarios; y por último, si el registro de propiedad que crea el proyecto, prestará garantías en el porvenir.

Trascribe *El Era Italiano* del *Boletín de la Sociedad de Ciencias y Artes* una conferencia dada en Buenos Ayres por un Sr. Ricaldoni autor de una invención que consiste en establecer una comunicación telegráfica entre un tren en marcha y la próxima estación.

La Nación gasta con la *Colonia Española* un prudente enojo al dar cuenta de los pasos que el Gobierno ha dado *facto* de tener conocimiento del hecho denunciado por el *Colonia* respecto al Comisario Ipar y D. Eugenio Rodríguez.

Dice *La Nación* que el Ministro de Gobierno mandó en comisión al oficial 1.º del Ministerio de guerra y telegrafos al Jefe Político del Salto de esta suerte:

—En virtud de la denuncia hecha por don Eugenio Rodríguez contra el comisario de la 6.ª Sección don Pedro Ipar, proceda V. S. a ordenar, bajo ese comisario a la cabeza del Departamento en calidad de arrestado, para ser levantada la sumaria respectiva por el comisario don Estanislao Pérez Nieto.

Comienza *El Ferro-Carril* por reprobar la propaganda de descrédito que algunos diarios están haciendo del país con tal de dañar al Gobierno.

Las exageradas noticias que propalan acerca de la situación de la campaña sin otro propósito que denigrar a la Administración presente, hieren de muerte el buen nombre de la República y alarman en el extranjero al punto que hacen una verdadera guerra a la colonización anhelada.

A propósito de ésta, *El Ferro-Carril* se pasma de que saliendo de las simples teorías no se haya hecho ya en la práctica algo de positivo, urgente y racional, como es el extender las atribuciones de Dirección General de Inmigración y elevarla a la categoría de la de correos y de instrucción, relacionando la oficina de la capital con las que se organicen en los Departamentos; oficina que arrastra una vida peca fecunda en operaciones debido a que la esfera de su acción es limitada; pero no a que su jefe el Sr. Lucio Rodríguez no cumpla con sus deberes, pues es de todos reconocida su competencia y laboriosidad.

Aconseja al Gobierno que ordene a los Jefes políticos y hasta a las autoridades judiciales que reconozcan como uno de sus primordiales deberes el fomento de la Colonización, abriendo al efecto registros de las familias agricultoras que busquen acomodo en los predios rústicos y de lo hacendados que necesiten colonos para la explotación de ellos.

Ocupase *La Tribuna Popular* de los arbitrarios manejos del Inspector de Instrucción en el Departamento del Salto, quien por dar acomodo de preceptor a persona de sus simpatías, trata de destituir, valido de préstamos especiales, al que desempeña ese cargo, Sr. Otero Beiro.

Por lo que se ve el susodicho Inspector ha seguido un plan pacientemente urdido para que el Sr. Beiro caiga de su puesto. Comenzó por no publicar el informe favorable de la Comisión examinadora para que la desconociera la Dirección General, y aun hizo mas: como ya meditaba expulsar al Sr. Beiro de su cargo, el dicho Inspector ha adulterado el brillante informe pasado por la Comisión, reemplazándolo por otro que no le deja bien parado.

Firme en su propósito la Dirección Departamental, pretende ahora trasladarle a otra escuela para sustituirlo con otro preceptor. Como sintiéndose perjudicado el Sr. Beiro pidiere venia de aquel inspector para apelar a la Dirección General, ha bastado ello para que éste le dirija al señor Beiro una nota suspendiéndole de su empleo.

La Tribuna Popular dominada esta vez de espíritu justiciero, divulga el he-

cho reprobándolo como es debido y justo.

La Reforma aboga con entusiasmo por la «reivindicación de los derechos del país a la libertad de la discusión».

Si artículo es una apostrofe como de Jesús cuando decía: «Lázaro, levántate y anda!» Reconoce que los partidos políticos están dominados de la inercia y los incita a la acción.

Pues no estamos, según declaración oficial, en pleno régimen constitucional?, se pregunta. Entonces luchan, organicen los partidos y desplieguen libremente sus banderas.

De otra suerte se va al suicidio.

—Declarar que es la primera en reconocer los méritos y la abnegación del Sr. Gonzalez al entregarse a cuestiones de vital importancia nacional; pero si está en conformidad con sus fines, no lo está con los medios que propone en sus proyectos para solucionar la intrincada cuestión territorial: el Estado está en la obligación de considerar al tenedor de las tierras como dueño de ellas; lo contrario sería ponerse en pugna con el pueblo y algo mas, promover una revuelta.

Como todo eso dice el colega.

La España pasea su mirada por la campaña y la España... y los terminados en año.

¿Que dice de la primera? Que otros dicen muchas y ópuestas cosas; que unos hablan de que la paz prospera bajo las benignas administraciones departamentales y otros de que el diablo anda suelto en esos campos en forma de Jefes Políticos, Jueces de Paz (de guerra) etc.

Oidas las quejas de ambas partes, y tomando de ellas, para que el error no sea completo, la mitad de la mitad, falla así con aire magistral: «eso que dicen ni es cierto ni deja de serlo».

Quedamos enterados.

—Su segundo artículo es dedicado a la política de la madre patria.

Qué importa que el *Diario del Comercio* no traiga editorial cuando escribe la revista de los diarios, aquella revista que tuvo gran aceptación en tiempos pasados?

Qué repetimos, si con buenas condiciones acústicas recoge los *Ecos de la Campaña* que fueron leídos en otro tiempo con bastante interés?

Nada, por cierto, ó mucho, mejor dicho, pues tenemos dos cosas que en adelante «serán leídas como en otro tiempo, con aceptación é interés».

Continúa *El Telégrafo Marítimo* examinando el proyecto del Sr. Gonzalez.

Colaboración

El liberalismo en el Brasil

No siempre ha de ser Europa el país donde bata sus alas el liberalismo moderno, y donde las explosiones del socialismo y la Comuna, consienten los individuos y llenen de espanto las familias y los pueblos; también en la capital del Brasil, en Rio Janeiro, comienzan a verse escenas de sangre y de anarquía que el día que tomen mas cuerpo, se convertirán en catástrofes tremendas, para escarmiento de aquel país y para ejemplo del mundo civilizado.

El hombre pensador se estremece y tiembla pero no lo estraña; conoce muy bien que las mismas causas producen siempre los mismos efectos.

En el Brasil como en otros puntos, el Racionalismo se ha expandido y dilatado en muchas de sus múltiples manifestaciones: el Liberalismo moderno que no es mas que la misma teoría racionalista en la esfera de la práctica, ha extendido sus principios de desorganización y de exterminio; y como del enlace de ambos sistemas resulta siempre el Comunismo, no sería de extrañar que esa revolución que ha estallado con furia en la capital del vecino Imperio, tuviera su origen y

los suplicios del infierno. ¿Por cual quiere dirigir los pasos?

—Quiero la vida! ¡quiero la vida! exclamó Beatriz.

—Pero la vida no se alcanza por el camino de las venganzas, y necesitas hacer mucha penitencia si has de vivir.

—La haré, dijo Beatriz, y cayó al suelo juntando en frente con el polvo de la tierra.

Tu había sido tu terror, que no pudo resistir mas y lo aconití un desmayo.

Pasó algún tiempo volvió en sí, y haciendo un esfuerzo consiguió levantarse.

Los jóvenes habían desaparecido. Miró a todos lados y se encontró en su gabinete.

Todo aquello había sido un delirio. El peso de los remordimientos había extraviado su razón; indudablemente había sido la voz de Dios que la llamaba al arrepentimiento de sus gravísimas culpas.

Su turbación vino a aumentarse por una insensata é indefinible desgracia.

En los momentos en que meditaba en lo que le acababa de ocurrir, llegaron a sus oídos grandes golpes. Quiso informarse de lo que aquello era y supo con sorpresa que su madre había sido encontrada muerta en su lecho.

Decimos que Beatriz oyó con sorpresa la desgracia acaecida a su madre, porque aunque prescinda de ella para todo y se gobernara por su sola voluntad, la amaba; era la única persona que amaba en el mundo, por mas que ella hubiese manifestado lo contrario en su última conversación con ella.

su incremento en las ideas de demolición y de exterminio que esparce en abundancia el Comunismo.

Como la marcha de los acontecimientos políticos, esta en relación tan directa con los acontecimientos de un carácter religioso, no debes sorprendernos, que la patria de don Pedro II que ayer desterraba los obispos y miraba con desden las dignidades, las ceremonias y las leyes eclesiásticas, hoy insulte los legisladores, mire con desprecio las autoridades civiles y considere como un yugo insostenible las leyes del Imperio.

Pero no es esto solo; la hipocresía de las logias introduciendo su cabeza viperina en los liceos y academias, en los colegios y en las catedras, en los palacios y en las universidades, en la prensa y la tribuna, seduce traicioneramente a los incautos, envenena los corazones dignos por cierto de mejor suerte; corrompe las conciencias, ultraja la dignidad humana, y si ayer perseguía bajo la máscara de una religión humanitaria y de una filantropía bienhechora el sacerdocio, las hermanas de la caridad y a todo lo que tenía un carácter mas ó menos religioso, hoy soba los cimientos del poder haciendo bambolear la diadema del imperio en las sienes del monarca.

Ya no son solamente rumores de revolución lo que se escucha en las tertulias y en las conversaciones privadas, en las calles en los cafés y en las plazas; ya se oyen las detonaciones del remington y los alaridos de las víctimas. Ya las masas populares escitadas por los discursos de algunos que se titulan sus salvadores, para cargar sobre ellas un jugo mas odioso todavía, comienzan a desencadenarse; y el petróleo, esa personificación de la fuerza bruta en nuestros tiempos, ha esparcido su fatídica luz en alguno de los tugurios del Brasil.

Y no será difícil que si no se pone coto, a esa gangrena social que corroe el corazón del vecino Imperio, veamos repetirse en aquel suelo, los horrores, las escenas de sangre derramada por el socialismo y la Comuna, que enrojecieron las aguas del caudaloso Sena y diezmaron en bien poco tiempo la población de la patria de los Meroveos y Carlovíngios.

Informe

HECHO A NOMBRE DE LA COMISION ENCARGADA DE EXAMINAR EL PROYECTO DE LEY ADOPTADO POR LA CAMARA DE LOS DIPUTADOS RELATIVO A LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA SUPERIOR POR EL SENADOR

JULIO SIMON

(Traducido de L'Univers para El Bien Público)

Los mas prudentes entre vosotros, declaran que son los amigos de la libertad de enseñanza, como de todas las libertades; es el lenguaje empleado en la Comisión. Otros muchos, queriendo impedirnos el gozo de estas libertades exclaman que la ley actual es una ley de defensa social. Por nuestra parte, hemos reclamado largo tiempo la libertad, cuando el monopolio universitario estaba en todo su apogeo; hemos contribuido con vosotros a fundarla, y ahora tratamos de preservarla contra todo atentado.

Decis que no tenéis el derecho de invocar la libertad, porque no la daríamos si fuéramos los mas fuertes. Esas son solo invectivas. En todo tiempo hemos reivindicado el derecho de ser católicos, y el derecho, para los padres de familia de educar católicamente a sus hijos. A nadie negamos el derecho de preferir otra clase de educación. Admitimos plenamente y proclamamos tan alto la libertad política.

La libertad no está en la mano de nadie, como una propiedad de que pueda disponerse al antojo de su interés y de su capricho. Es preciso estar con la libertad ó con el monopolio. Si renunciais a la libertad bajo el pretexto de defensa social, decidid bien alto.

Si persistis en ello, no toquéis un derecho que vosotros mismos reconocéis.

El que padece físicamente tiene momentos de tranquilidad y de reposo. El enfermo del corazón, y con mucha mas razón si la enfermedad procede de las pasiones, no encuentra momento de calma, el sueño huye de sus ojos, y todo cuanto no es el objeto de su pasión le fastidia.

A este dolor que experimentaba Beatriz, producido por su pasión de venganza, que la arrastró a cometer un crimen espantoso, se añadió hora el de la instantánea muerte de su madre.

Esta señora había despreciado el mas grave deber de una madre, que consiste en formar el corazón de sus hijos y dirigirlos al bien por medio del ejemplo y de la enseñanza. Ella era la primera culpable, porque había puesto a Beatriz en camino de perdición.

Pero ante, la Providencia que es justa, la llamó a juicio antes que amaneciese el día siguiente, a aquel en el que su hija cometera el primer crimen.

Luego que se hubo dado sepultura al cadáver, Beatriz permaneció por algunos días sola y abatida.

Los dos acontecimientos de que hemos dado cuenta, afortunadamente por de pronto en su corazón los deseos de nuevas venganzas.

Confabula con Alberto volvería y esta esperanza la animaba.

Una noche en la que su habitual tristeza era mas profunda que de ordinario, recordó las memorias que su madre le había entregado.

—Empezaré a leerlas, dijo, y se levantó con el objeto de buscarlas.

De pronto se detuvo y volvió a ocupar su asiento.

¿Deberé leerlas? dijo. Tal vez me haga daño esta lectura en el estado de abatimiento en que me encuentro. Estas Memorias deben encerrar gran cantidad de secretos acerca de la vida de mi madre. Y como me importa todo esto? Mejor arrojaré las de fuego.

Preguntándose la tercera fracción de la Comisión lo que sería de los maestros y los discípulos después del voto del artículo 7 responde: «Gran parte de los maestros iría a establecerse en nuestras fronteras y allí llamaría a nuestros hijos, lejos de una vigilancia importuna y de nuestro centro republicano y liberal. Tienen ya un establecimiento colonial en Mónaco y en estos momentos se funda en Fersey otro nuevo. Si los escolares de hoy día, siguiesen a sus profesores en la inmigración sería muy terrible, las sentencias de los parlamentos la habían previsto y prohibido, las leyes actuales nos dejan desarmados a este respecto. Sin embargo, lo confesamos, ese peligro aunque real, nos conmueve poco, porque no creemos en una inmigración en masa».

Tomando vuestras palabras al pie de la letra, vuestra pretendida reforma no es mas que un sueño. Espulsá a los jesuitas declarados, y deja en paz en sus catedras a los afiliados. No puede nada absolutamente nada, contra las doctrinas que desde hoy serán las de la Iglesia universal. La campaña que hacéis tiene un doble inconveniente: los pone fuera del alcance de la libertad y no os libra de los jesuitas.

Ahora se puede decir que hacelo contrario.

En vuestro art. 7.º se retirais, designándolo espresamente uno de los derechos que pertenecen a todos los ciudadanos, y no los retirais los otros. La ley, según vuestros propios principios, se debería nombrar una congregación prohibida ó no autorizada, mas que para salvarlos. Vosotros la nombráis, para que la destruya, o para arrebatar individualmente a sus miembros, el derecho de enseñanza. La posesión de los otros derechos que ejerce como establecimiento y que sus miembros aunque afiliados gozan y se ha citado espresamente en su texto de ley, de la que no dejarán de aprovecharse.

Tratemos ahora del peligro social, para ver hasta que punto lo engrosais. No, no hay motivo para pronunciarse esa gran palabra de defensa social, y de impulsar la República fuera de las vías liberales bajo pretexto de que está en el caso de defenderse. Las congregaciones hacen competencia temible a la Universidad que no ha principiado. No es ni mas ni menos.

Lo que decidís mas que nada a esta fracción de la Comisión a rechazar el art. 7.º son las consecuencias políticas que arrastra en su caso.

Nunca se presentó menos a propósito una agitación; todo el mundo se covieja bajo la bandera de la República. Unos por reflexión y por razón, otros por necesidad.

Era el momento de conciliar, de tranquilizar, de captarse voluntades. Ese artículo ha reanimado todas las querellas. Es una gran desgracia mezclar la religión con la política; una desgracia para la religión y para la política misma.

El legislador de 1875 ha cometido esa falta; ahora hubiera valido hacer algo mas que imitarlos. En la mente de los autores del artículo 7 y de aquellos de nuestros colegas que lo defienden, se trata únicamente de reemplazar en algunas catedras de colegio el hábito blanco ó gris del religioso por la sotana del sacerdote seglar.

Pero, de ambas partes, la mayoría de aquellos que condenan y de aquellos que aprueban, se obstinan en ver en esta mezquina reforma una campaña inaugurada contra la Religión y una vuelta al Gobierno autoritario. Como, a no ser esta opinión, generalizada por todas partes se explicaria la cohera que se ha apoderado derepente de los combatientes, que dura sin hoy día, y que la votación cualquiera que sea no conseguirá borrarla.

¡Adelante! esclaman unos. Esta reforma, si se no para ante una autorización obtenida de algun ministerio retrógrado para una Congregación que no vale ni mas, ni menos que los otros, no significa nada. Después de los jesuitas, los su-

premieros; después de estos los lazaristas, el clero seglar. No es solamente los jesuitas a quienes queréis mal, dicen los otros, porque pretendéis que autoridad se entienda por toda la Iglesia y que el mismo Papa les obedezca. Vuestros amigos, aquellos que os aplauden en la calle y en la prensa, tienen mas prevision que vosotros. Cuando decidís «Clericalismo» ellos entienden Catolicismo, lo mismo que nosotros. Los Católicos harán sobre esta palabra las proximas elecciones. Dirán a las masas: Elejid entre la Religión y la República.

Para nosotros, miembros republicanos de la Comisión que rechazamos el artículo 7 creemos al rechazarlo, servir a la República lo mismo que a la libertad.

Reconocemos plenamente el derecho del Estado sobre las congregaciones y las escuelas. Los antiguos derechos que han sido conservados en las leyes modernas, porque son necesarios a la seguridad del Estado. Las leyes al consagrarles les han limitado y definido escrupulosamente.

Los gobiernos prudentes, no piensan en estas cuestiones sino con una estrema reserva; por que los ánimos, pueden caer en la exageración cuando se trata de intereses religiosos ó irreligiosos no menos ardientes, no menos intolerantes.

No creemos ciertamente que la República tenga que temer las elecciones generales; por el contrario, ganará en ellas; tiene una mayoría que cada día aumenta. Pero los mismos gobiernos mas debidamente establecidos, mas antiguos, y menos denegados no tienen el derecho de cometer faltas. El catolicismo considerado en sus elementos materiales, la abstracción hecha de toda idea religiosa, es una fuerza temible.

Vosotros no lo negareis, puesto que en el exceso de vuestro temor, declarais que, si se deja libertad plena de enseñanza anodará la enseñanza del Estado. Tiene su clero, sus fieles, todas las mujeres, y negais aun, entre los incrédulos, aquellos que, en un sentimiento político, quieren una fe para los demás, aquellos que miran la Religión como una gran fuerza conservadora, los enemigos de toda injusticia y de toda violencia, que acudían en socorro de una gran institución, amenazada sencillamente, porque los heria, aparecía hacerlo. Cuando la persecución no destruye su adversario lo engrandece.

No se trata de decidir si vosotros de persecuciones. ¡Se! confesareis por lo menos que vuestro arte tiene la apariencia de tal cosa. Limita la libertad en una materia en que la libertad es de derecho natural. No lo neguéis; todo os condenaria, incluso vuestras palabras, puesto que decis que la ley que habeis hecho, es una ley de defensa social. La República no puede sin peligro, ni restringir la libertad, ni en darse apariencia de menguarse. Cuando tenia que luchar entre la coacción de los tres partidos monárquicos, iba al combate con todas sus fuerzas perfectamente unidas y disciplinadas.

(Continuá.)

remitirán a la Comisión nombrada en Buenos Aires.
Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dese al R. C.

VIDAL.
GUILLERMO MENDEZ.
Ministerio de Gobierno.

DECRETO
Montevideo, Enero 20 de 1880

Habiendo resuelto el Gobierno que la República tome parte en la Exposición Continental, que el 15 de Setiembre proximo debe celebrarse en la ciudad de Buenos Aires, bajo el patrocinio del Gobierno de la Nación Argentina, el Presidente del Senado en ejercicio del P. E. acuerda y

DECRETO:
Art. 1.º De acuerdo con lo preceptuado en el art. 2.º del decreto del Ministerio de Relaciones Exteriores, fecha de hoy, nómbrase una Comisión Central de Exposición compuesta de los señores D. Emilio Ponce de León, don Federico Capurro, D. Daniel Zorrilla, D. Domingo Ordóñez, y D. Modesto C. Mortel.

Art. 3.º Nómbrase Comisión Departamental de Exposición, a las Juntas E. Administrativas que funcionarán bajo la presidencia del jefe Político del respectivo Departamento.

Art. 3.º La Comisión C. de Exposición instalada en esta Capital, queda encargada de dar las instrucciones necesarias para llenar lo preceptuado en el Decreto y en el programa de la Exposición, entendiéndose a la vez con la Comisión nombrada por el Gobierno de la República Argentina.

Art. 4.º Comuníquese, publíquese y dese al R. C.

VIDAL.
EDUARDO VAZQUEZ.
Secretaría de la Universidad.

El 16 del corriente empezarán en la Universidad a las 11 de la mañana y a las 7 de la tarde los exámenes públicos de estudios libres, en el orden siguiente:

Clases de Derecho; el 16, 17 y 19.
Preparatorios; del 20 en adelante a las mismas horas indicadas. Lo que se previene para conocimiento de los interesados.

Montevideo, Enero 14 de 1880.
Enrique Azarola, Secretario.

Variedades

Luis XVI
El 21 de Enero es el aniversario de un día, que al solo recordarlo, debiera arrastrar lutos la Francia y cubrirse la frente avergonzada cuando adeptos engron las flas del liberalismo moderno y se introducen en los secretos de las logias.

El 21 de Enero no es un día que debe pasarse desapercibido como las demás fiestas, es un día que entraña una época de baldón y de ignominia y que sintetiza la mayor parte de los trastornos sociales y políticos, que sembraron las pajas de la historia contemporánea.

Indudablemente el 21 de Enero debe ocupar un lugar entre los días nefastos, porque en él, al aluz del medio día en presencia del mundo civilizado y para eterno valedon del Racionalismo, del Liberalismo y del Iluminismo, tuvo lugar la ejecución del monarca que concluyó sus días como un martir de Jesu-Cristo y que no reconoce otros verdugos y atormentadores, que un gran número de Utopistas y satélites de las sociedades secretas.

Nos referimos a la ejecución del infortunado monarca Luis XVI cuyo aniversario nos recuerdan las efemérides de este día.

Los abusos del gobierno, el estado precario del Erario y de la Hacienda en la patria de San Luis, exigían graves reformas. Luis XVI con el objeto de ilustrarse mas, convocó los Estados Generales que hacia mas de 150 años que no se habían reunido; pero como acontecia comunmente en las cortes, que no todos los que las componen siguen las leyes de la equidad y de la justicia, al lado de los que verdaderamente deseaban la reforma de los abusos, se encontraban utopistas y aliados a las sociedades secretas, que no tenían otro blanco que el exterminio de la religión y la destrucción de la monarquía. Estos fueron los que transformaron en una revolución sangrienta, el deseo legítimo de las reformas que abrigaba el corazón de los buenos.

Nos referimos a la ejecución del infortunado monarca Luis XVI cuyo aniversario nos recuerdan las efemérides de este día.

Los abusos del gobierno, el estado precario del Erario y de la Hacienda en la patria de San Luis, exigían graves reformas. Luis XVI con el objeto de ilustrarse mas, convocó los Estados Generales que hacia mas de 150 años que no se habían reunido; pero como acontecia comunmente en las cortes, que no todos los que las componen siguen las leyes de la equidad y de la justicia, al lado de los que verdaderamente deseaban la reforma de los abusos, se encontraban utopistas y aliados a las sociedades secretas, que no tenían otro blanco que el exterminio de la religión y la destrucción de la monarquía. Estos fueron los que transformaron en una revolución sangrienta, el deseo legítimo de las reformas que abrigaba el corazón de los buenos.

Nos referimos a la ejecución del infortunado monarca Luis XVI cuyo aniversario nos recuerdan las efemérides de este día.

Los abusos del gobierno, el estado precario del Erario y de la Hacienda en la patria de San Luis, exigían graves reformas. Luis XVI con el objeto de ilustrarse mas, convocó los Estados Generales que hacia mas de 150 años que no se habían reunido; pero como acontecia comunmente en las cortes, que no todos los que las componen siguen las leyes de la equidad y de la justicia, al lado de los que verdaderamente deseaban la reforma de los abusos, se encontraban utopistas y aliados a las sociedades secretas, que no tenían otro blanco que el exterminio de la religión y la destrucción de la monarquía. Estos fueron los que transformaron en una revolución sangrienta, el deseo legítimo de las reformas que abrigaba el corazón de los buenos.

Nos referimos a la ejecución del infortunado monarca Luis XVI cuyo aniversario nos recuerdan las efemérides de este día.

Los abusos del gobierno, el estado precario del Erario y de la Hacienda

